

# HISTORIA DE LA MUJER NOBLE, ANTIGUA Y LEAL CIUDAD DE CALAHORRA

POR

PEDRO GUTIÉRREZ Y ACHÚTEGUI

(Continuación)

## Numismática

Hacia fines del siglo XIX, en el monte Perdiguero, trabajando un labrador en una viña, encontró dos troqueles en forma cilíndrica, de unos 15 cm. de largo, de la fábrica de la moneda establecida en Calagurris.

En uno de los extremos estaban los negativos de la moneda muy bien conservados, y por el otro extremo era por donde recibían los golpes de maza para la acuñación.

Junto a ellos aparecieron unas cuantas monedas de Calahorra de los mismos troqueles, que todo estaba metido en un calderillo de bronce.

Estos objetos los adquirió el exministro Sr. Osma, quien dispuso que después de su muerte pasase todo su museo, incluidos estos troqueles, al Museo Nacional de Arqueología.

## Monetario

En el mes de Mayo de 1872 se recibió una carta desde París dirigida a los «Señores Alcalde y Concejales del Ayuntamiento de Calahorra» firmada por el Ilmo. señor D. Salustiano de Olózaga, en la que, entre otras cosas, decía: «... he comprado todas las que pertenecen al Municipio Romano de esa ciudad, a la que he mirado siempre con particular afición porque en ella tuvo la fortuna de nacer mi querida madre.

Ya que apenas existen reliquias de aquella tan célebre *Naumaquia Calagurritana*, ya que se han ido perdiendo los monumentos y las inscripciones que recordaban las glorias de esa gran ciudad, creo que será grato a ese Ayuntamiento, que

tan dignamente le representa, recobrar algunas monedas de las acuñadas en ésa con los nombres de sus *Duunviros* o *Magistrados*. Las que tengo la honra de enviar para que se conserven en ese archivo ».

El magnífico estuche de piel con la inscripción siguiente :

«*Monetario del Municipio Romano de Calahorra Nassica*. Dedicado a la ciudad de Calahorra, por Salustiano de Olózaga. París, 1872 », existe en este Archivo junto con la carta.

También hay unas detalladas descripciones del ilustrado numismático francés, Monsieur Aloiss Hiis.

Desgraciadamente, a principios de siglo, desaparecieron las monedas; pero quedaron las improntas o facsímiles, y su estudio resulta fácil. Estas improntas son las siguientes :

N.º 1. De este modelo hay tres ejemplares que pertenecen a distintas acuñaciones; son monedas celtibéricas (200 años antes de J. C.); tienen en el anverso el busto de Hércules, mirando a la derecha, con una media luna y una estrella delante, y detrás del busto, una especie de pez.

En el reverso, un jinete a caballo armado de lanza, con la inscripción ibérica: AΛ PX QΛ XM, que significa *Calagoricos* o Calahorra.

(La letra después de la A y la después de la Q es una V vuelta de arriba a abajo).

Declarada Calahorra colonia romana, unos treinta años antes de J. C., obtuvo el privilegio de volver a batir moneda. He aquí diversos modelos.

N.º 2. Anverso. MVN CAL IVLIA (Municipio Calagurris Julia). Cabeza de Augusto a la derecha (del que mira). Reverso. C MAR CAP Q VRSO II VIR. (Cayo Mario Capitón y Quinto Urso, Duunviros). Toro de pie.

Hay cuatro ejemplares del mismo modelo con los nombres de los Duunviros, Marco Pletorio Tranquilo, Quinto Antonio; Lucio Fabio, Mucio Memmio y Lucio Junio.

N.º 6. Anverso. IMP AVGVS MVN CAL. (Imperator Augustus...). Cabeza de Augusto. Reverso. L. BAEBIO L AESTIO II VIR (Lucio Bebio y Lucio Antesio) Toro de pie.

N.º 7. Anverso como el anterior. Reverso. C MAR M VAL PR II VIR. (Cayo Mario y Marco Valerio Pro Duunviros).

N.º 8. Anverso. Como el N.º 6, pero la cabeza de Augusto con laura (corona de laurel). Reverso. L BAEB PRISCO C GRAN BROCC II VIR. (Lucio Bebio Prisco y Cayo Granio Brocco, Duunviros).

N.º 9. Anverso. IMP AUGUS PATER PATRIAE. Cabeza de Augusto con laura. Reverso. L VALENTINO L NOVO II VIR. (Lucio Valentino y Lucio Novo Duunviro). MVN CAL IVLIA.

N.º 10. Anverso. Igual que la anterior. Reverso. M LIC CAPEL C FVL RVTIL II VIR. (Marco Licinio Capella y Cayo Fulvio Rutilio). Toro de pie.

N.º 11. Anverso. IMP CAESAR AVGVSTVS P. P. Cabeza con laura. Reverso. C SEMP BARBA III Q BAEB FLAVO II VIR. (Marco Sempronio Barba, por la tercera vez y Quinto Bebio Flavo). Toro de pie.

N.º 12. Anverso. AVGVSTVS MVN CAL. Cabeza con laura. Reverso. Igual que el N.º 8.

N.º 13. Anverso. IMP CAESAR TI AVGVS DIVI AVGVSTI F. (Emperador César Tiberio Augusto Divino, hijo). Cabeza de Tiberio a la derecha. Reverso. L FVL SPARSO L SATVRNINO II VIR. (Lucio Fulvio Sparso y Lucio Saturnino). En esta fecha acaeció la muerte de J. C.

N.º 14. Anverso. Parecido al anterior. Reverso. C CELERE C RECTO II VIR. (Cayo Celer y Cayo Recto).

N.º 15. En todo igual a la anterior, pero con una cabeza de águila de contramarca.

N.º 16. Anverso. Parecido a las anteriores. Reverso. L VAL FLAVO T VAL MERVA AED. (Lucio Valerio Flavo y Tito Valerio Merula, Ediles). Cabeza de toro de frente.

En las improntas hay bastantes más modelos parecidos a los descritos, y existen otras monedas con el siguiente anverso. NASSICA y cabeza sin laura. Reverso. CALAGURRI IVLIA Toro de pie.

Hay otros modelos parecidos a éste en el anverso, pero de mitad de tamaño, y en el reverso tienen: C VAL C SEX AEDILES. (Cayo Valero y Cayo Sextio, Ediles). Cabeza de toro de frente.

El toro o buey del reverso significa COLONIA ROMANA, pues cuando se fundaban éstas, el Gobernador, mediante un arado tirado por bueyes (como aparecen en las monedas de Cesaraugusta, en pareja), trazaba la periferia que habían de ocupar.

El ilustrado arqueólogo, D. José Luis Monteverde, de Burgos, entre su magnífica colección de monedas, posee la mayor parte de las acuñadas en esta ciudad, cuyos facsímiles están en este Archivo.

En la *Historia de la Rioja*, de D. Esteban Oca y Merino, se halla una detallada relación de las monedas batidas en Calahorra, y en uno de los párrafos dice: « Calagurris Julia acuñó moneda de diferentes módulos y en diferentes metales. Se conocen treinta, unas comunes, otras raras y elegantes y algunas rarísimas ».

En diversos lugares y épocas se han encontrado abundantes y variadas monedas, pues sólo de una vez, próximo a los restos del acueducto del camino de Arnedo, a principios de siglo, al sacar tierra para los hornos de la fábrica de D. Marcos Cascante, aparecieron juntas, unas trescientas monedas de las dinastías de los Constantinos, del siglo IV, y en otros sitios han aparecido monedas fenicias de antes de J. C.; ibéricas de Carmo (Carmona), de Cástula, de Celsa; Segóbriga, Segorbe: Aregrada (Agreda), Osca (Huesca); Arsaez (Vich), Ilerda (Lérida), Bilibilis (Calatayud), Turiaso (Tarazona), Barscunes, Arsaos, Elsa, Eso, Religian, Domanio (Domeño), Ventoan, Irsones, Lagni, Secaisa, Nertobriga (Calatorao), Ecuallagos y Saldupe. De colonias romanas, además de las enumeradas de Calahorra, se hallaron de Cesaraugusta (Zaragoza), Celsa, Osca, Cascantum (Cascante), Bilibilis, Tarraco (Tarragona), Iulia Traducta, Colonia Patricia (Córdoba), Consulares, y un « AS » de la República Romana.

Del Imperio Romano, de Tiberio y Druso; Octavio César Augusto; (Primer Emperador); Agripa, que fué General y suegro de Augusto; Tiberio; Calígula; Germánico; Claudio I; Nerón; Galba; Vitelio; Vespasiano; Tito; Domiciano; Nerva; todos del siglo I.

Trajano; Adriano, de origen español; Antonino Pío; Faustina, mujer de Antonino; Marco Aurelio; Cónmodo; Crispina, mujer de Cónmodo; y Septimio Severo; todos del siglo II.

Caracalla; Alejandro Severo; Máximo Pupiano; Filipo el Arabe; Crispo; Galieno y su mujer; Claudio II; Aureliano; Probo; Diocleciano; Maximino; Galerio; Cloro - Constancio, del siglo III.

Constantino el Grande; Fausta, segunda mujer de éste; Majencio; Licinio; Constantino II; Constancio y Constante; Juliano el Apóstata; Valentíniano y Valente; Graciano; Teodosio; Honorio; éstos del siglo IV.

Decencio del siglo V.

También han aparecido monedas españolas de los siglos

XIV, XV y XVI, en reducido número, pero de estos siglos en adelante muchas y variadas.

Además de las de D. Luis Monteverde, de las acuñadas en Calahorra, existen de estos modelos en varios museos como el de Numancia, el de Valencia de D. Juan, provincia de León, y otros.

### Epigrafía

Desgraciadamente se ha encontrado poco en esta materia.

Hasta el año 1934, en el portal del antiguo Ayuntamiento, hubo una piedra sepulcral de un metro y medio de alto, por unos sesenta de ancho, con la siguiente inscripción:

IVLIVS LONGINOS DOLES BITICENTI F, BESVS  
EQUES ALA TAVTOR VIC C. R. E. AN. XL AER XXII  
H. S. E. SVLPICIVS SVSILA ET FVSCVS BITIVS EX  
T. F. C.

Traducción: «Julio Longino, hijo de Dolesio Biticentino, Besso de origen, soldado de a caballo del ala de los Tautos la Vencedora, ciudadano romano emérito, yace aquí, de edad de cuarenta años en la era veintidós.

Sulpicio Susila y Fusquio Bicio, herederos testamentarios, cuidaron que se hiciera este sepulcro».

Esta traducción es del Canónigo D. Juan Antonio Llorente de un opúsculo de estudio de esta piedra que editó en Madrid el año de 1789.

Esta piedra estaba dividida en dos trozos y en la parte superior que terminaba en arco, tenía esculpido un jinete montado a caballo. Se encontró, próximo al Circo, el día 4 de Marzo de 1788.

El Sr. Subirán menciona otra piedra que en el año de 1802, apareció junto a la ermita de la Concepción con la siguiente inscripción:

C VARIO LEN C. F. DON. ILIA BONONIA. MIL LRG  
VI VIC PRIALFI AN NOR V XXIV SITVS HIC EST.

Aunque tenía borrados algunos caracteres se dedujo la traducción siguiente: «Cayo Vario Léntulo, hijo de Cayo, natural de Bolonia, soldado de la Legión VI vencedora, que fué sepultado aquí de 24 años de edad».

También se tiene noticias de otra piedra que apareció por el camino de Logroño con la inscripción siguiente:

DIIS MANIBVS Q. SERTORII  
ME BEBRICIVS CALAGVRRITANVS  
DEVOVI  
ARBITRATVS  
RELIGIONEM ESSE  
EO SVBLATO  
QUI OMNIA  
CVM DIIS INMORTALIBVS  
CONMVNIA HABEBAT  
ME INCOLVMEM  
RETINERE ANIMAM  
VALE VIATOR QUI HEC LEGIS  
ET MEO DISCE EXEMPLO  
FIDEM SERVARE  
IPSA FIDES  
ETIAM MORTVIS PLACET  
CORPORE HUMANO EXUTIS

Traducción: «A los sacros manes de Quinto Sertorio. Yo Bebricio natural de Calahorra me ofrecí, juzgando era caso contra religión, que muerto aquél que tenía todas las cosas con los dioses inmortales, retuviese yo por más tiempo el alma dentro del cuerpo; vé en buen hora caminante que esto lees y aprende con mi ejemplo a guardar lealtad, la lealtad que place aún a los muertos despojados del cuerpo humano».

Se ignora el paradero de esta piedra, de la cual hablan varios historiadores y cuya traducción es de D. Domingo Hidalgo Torres.

### Más vestigios

Al final de la cuesta de Pinilla (Carretera de Murillo) y antigua vereda romana, yendo a la izquierda, en la falda de la colina, aparecía una obra romana, semejante a un pedestal, en parte hueco, y la base de argamasa y sillares, tenía un metro y medio aproximadamente, de forma escalonada con tendencia a piramidal.

Por su proximidad al antiguo depósito general de agua, conducida por el acueducto que luego se describirá, es de creer que formara parte de alguna obra hidráulica, pues posteriormente, por el siglo XVI se habla de la fuente de Sorbán cuyo término está por aquí.

También cabía pensar que fuera el pedestal de una tumba romana por estar emplazado junto a la Vía Romana.

El año 1933, con motivo de buscar el «Toro de Oro» que según leyenda popular existe en esta ciudad, varios individuos destrozaron parte del pedestal, y por esa causa ha desaparecido del todo.

También removieron los escombros del Sequeral (junto a las escuelas de Aurelio Prudencio) para buscar el mismo codiciado tesoro, pero con resultado negativo. A medio kilómetro del Colegio de S. Agustín, en el camino de Sorbán, yendo a mano izquierda, junto al ribazo, se observan restos de argamasa romana, que tal vez pertenecen a obra hidráulica relacionada con el acueducto.

En el ribazo que va de la fuente del Tejadillo a la Tripona por encima, hacia la mitad, también se ven restos de esta argamasa.

#### **Lugares donde se hallan tejas romanas; cerámica, etc.**

A continuación se hace una relación de cuantos lugares se han mencionado donde aparecen vestigios.

En la vertiente Este del desaparecido Cementerio Viejo, próximo a las Termas del Norte, también desaparecidas de pocos años atrás, donde actualmente se encuentra el Instituto de Higiene y una fábrica de reciente construcción, son los lugares donde han aparecido la mayoría de los objetos, monedas, etc.

En los desmontes que se hacen en las nuevas construcciones de las Cavas y calle del Sol, (lugar que ocupan las murallas) aparecen sillares, columnas, la hydria, sigillata, etc.

En el subsuelo de la calle de la Enramada; en su Travesía; en el Planillo de S. Andrés, y alrededores, materiales variados de construcción y acueductos de argamasa, que atraviesan las calles.

En las obras de Juan Subero, calle Enramada, han aparecido trozos de mosaico del Opus Tessellatum.

En el monte Perdiguero, próximo al pozo de la Nevera, en la parte más elevada del monte al Oeste, y en otros sitios del mismo, se encuentran vestigios de molinos, vasijas de varias clases y algún otro indicio de sus antiguos pobladores.

En el Pontigo, próximo a la tejería mecánica de Ona, al extraer tierra, han aparecido bastantes fragmentos de vasijas de barro corriente y dos monedas, ibéricas.

Cerca de la Ría de Andrés Mayor; encima del Valladolid, entre el puente del Canal del camino de la Ribera y la casa de Bobadilla (hoy Villa María), se encontraron un pondus, trozos de sigillata y una piedra negra en forma de hacha, de unos diez centímetros, que se entregó al Director del Instituto, por el año de 1933.

Próximo a la fuente del Alcalde, aparecieron trozos de sigillata y ladrillos octógonos, de unos treinta cms. de diámetro.

En la vertiente Este del monte junto al Ebro, entre la Barca de Azagra y la corraliza de Perico Manolo, que está a la izquierda del Cascajo, aparecieron grandes trozos de tinaja, de fragmentos de vasijas con líneas pintadas en negro, y un poco más a la izquierda, en el camino de la parte baja, una piedra de molino en forma cóncava.

En la carretera de Arnedo, de donde ya se dieron detalles.

En el subsuelo de la Glorieta; en los solares de la Basconia y en la nueva fábrica de zapatillas del Sr. Aguirre.

Cuando se edificó el Colegio de S. Agustín, año de 1894, aparecieron ánforas, huesos y cráneos humanos, fustes y bases de columna, grandes sillares, una habitación romana y otros objetos. Todos estos datos los facilitó el Rdo. P. Provincial, Cipriano Asensio.

Encima de la acequia, a mano izquierda de la carretera de Logroño, detrás de la instalación de la Electra Cárcar, en dos o tres heredades que van hacia la carretera de Arnedo, se encuentran gran cantidad de trozos de tinajas de color pajizo y de tejas romanas.

En el año de 1797, en unas obras próximas a S. Andrés, aparecieron columnas y otros fragmentos, pertenecientes, tal vez, a un templo, y por el año 1930, también apareció la base de una columna en la casa n.º 56 de la calle de S. Andrés.

En 1799, trozos de acueducto en el corral de Cabriada, y también junto a la torre de Santiago.

### **Torrecilla Alta.**

Al bajar para dar vista al pantano de Recuenco, a mano izquierda, existe una gran extensión de terreno en el que estuvo enclavado un poblado romano, pues en la superficie hay gran cantidad de fragmentos de tejas, ladrillos, terra sigillata, tinajas o hydrias, ánforas, vidrio verdoso, hierro, lucernas, tesseres, etc., etc.

En el año 1948, el agricultor y propietario de una heredad de ese lugar, Angel Sáez Marínez, tuvo el acierto de hacer un sondeo, sacando gran profusión de ladrillos de varios marcos, y además de otros objetos, se encontró parte del Hipocausto.

Este consistía en unas galerías de unos 50 cms. de ancho, en forma de parrilla, que estaban debajo del pavimento de la planta baja de la casa, que ordinariamente eran de un piso, cubiertas con chapa de argamasa, y que iban a un punto donde había un horno en la parte Norte, formando corrientes de aire caliente lo que constituía lo que hoy llamamos calefacción central. Además de apreciarse que éstas galerías están ennegrecidas por las quemaduras y el humo, se encontró un pedazo de ladrillo refractario con indicios de haber soportado el fuego.

Es lo que hoy llaman en algunas casas rurales «la gloria».

De esto se deduce que el Pantano que hubo en la Degollada estaba al servicio de los moradores de aquel poblado, que por todos los indicios es de creer fueran de posición acomodada.

Ante esto, cabe pensar si nuestro poeta Aurelio Prudencio podría escribir sus incomparables obras en un paraje tan tranquilo y apacible.

En la Torre de Almudebar, término de Campo Bajo, también se encuentra terra sigillata.

### Monte del Inestral

En las proximidades de las viñas de D. Pelayo Díaz y junto a las de D. Hilario Subero López, antiguas de D. Antonio Hernández, se aprecia la existencia de un poblado, tal vez ibérico, por el trazado de las viviendas, construídas con canto rodado y por los vestigios de cerámica, pero romanizado por los trozos de teja y de sigillata, en el que se aprecia la figura de un niño.

Su extensión es bastante dilatada y en varios sitios, las paredes o cimientos afloran marcando el plano de la casa.

Hasta hace unos 30 años, testigos oculares, entre ellos, D. Antonio Hernández y D. Angel Sáez, que poseían tierras próximas; afirman que las paredes eran por lo menos de un metro de alto, y que en el lucido interior tenían dibujos con ramos, cabezas y otros adornos.

Poco a poco fueron derribándolas para aprovechar la piedra rodada y algunos sillares en las edificaciones de la ciudad.

La mayoría de la piedra de las tapias del nuevo cementerio, en 1886, fué traída de esas ruinas.

\* \* \*

Una vez expuesto minuciosamente todo lo que antecede, como parte positiva y real de la existencia de objetos arqueológicos pertenecientes a la antigua Calagurris, sólo resta para llegar al complemento, aunque algunas veces haya necesidad de recurrir a ideales, pero lógicas deducciones, fijar con exactitud, unas veces, y aproximadamente otras, la posición de la antigua ciudad, valiéndose de los poquísimos vestigios que quedan y de otros desaparecidos, parte de los cuales, personas ilustradas y veraces de mucha más edad y hace muchos años, dieron testimonio de haberlos visto, y otros que, desgraciadamente, hemos visto desaparecer.

De la situación topográfica ya se habló al principio a la que hay que añadir que los grados de longitud están medidos con el meridiano de Roma, según Ptolomeo.

## MURALLAS

Debajo del Sequeral, en el barrio denominado «Las Murallas», se aprecian dos grandes paños de muralla: uno formado por grandes sillares de construcción ciclópea, encima de la cual hay una edificación que le hace perder todo el carácter (1).

El otro está formado por una ingente mole de argamasa romana; esta argamasa es un mortero o cemento que lo hacían con cal y arena mezclando cascós de teja, ladrillo y piedras menudas.

Aun cuando algunos autores de Arqueología dicen la fórmula anterior, sin embargo, personas peritas afirman que, aunque es a base de cal y arena, no es igual al mortero actual, amasado con dichos componentes.

Siguiendo hacia Oriente, a la derecha, debajo de las casas de la calle «Las Murallas» existe un bloque de la misma argamasa, de unos 15 metros de largo por más de 2 de alto. Hoy queda oculto por las tapias.

Subiendo por la cuesta que viene del Seminario, hoy Insti-

---

(1) Después de escrito lo que antecede han cubierto con una tapia el paño descrito, desapareciendo de la vista.

tuto, cerca de la Cárcava, a la izquierda, se ven restos de esta argamasa y grandes sillares, y a la derecha, una mole de argamasa cortada, en la que descansa parte de una casa.

En este trozo se aprecian dos agujeros; uno de diez cms. de diámetro, y otro más pequeño, en dirección a la muralla, formando tubo, y que metiendo en ellos un bastión se observa que son largos.

La casa número 14, de la cuesta-travesía Morcillón-Rufo, frente a la Cárcava, está edificada sobre la muralla, como puede verse en la parte baja interior, donde hay una pared de grandes sillares.

Por la cuesta de Juan Ramos, debajo de la calle de S. Blas, se ve un muro de sillares, que tendrá unos diez metros de longitud y se halla bien conservado.

Próximo a la cuesta del Peso, en Santiago el Viejo, encima de la Mediavilla, se aprecia un pequeño paño de muralla, que hace unos veinte años lo recogieron con la nueva pared de canto rodado que forma la almena.

Algunos, o parte, de edificios contiguos a las murallas, se edificaron con materiales de éstas, como puede comprobarse en los alrededores de S. Francisco.

También se observan vestigios de las murallas en algunos muros de la cuesta de la Catedral, y en el rincón que forma la última casa de esta cuesta y las derribadas hace cinco años, números 1 y 3 de la calle del Arrabal, que constitufan antemuros.

Por la parte meridional se observa que también hubo cinturones o antemuros; sobre uno de los cuales están edificadas las casas de los Herederos de Soto y los del Sr. Conde de Cascajares, de la calle de Palacio, que tenían por objeto la doble defensa, militar y del río Cidacos.

Teniendo en cuenta todos estos datos, se deduce que las murallas se encontraban por los sitios descritos.

Comenzando por la Acrópolis (hoy Sequeral) a la derecha, seguían por encima de la Cárcava, y continuaban por el Planillo de S. Andrés, calles de Alforin, S. Blas, Justo Aldega, Cavas, Santiago el Viejo, Portillo de la Plaza y Cuesta de la Catedral, cerrando el circuito con la Acrópolis.

En un documento del siglo XI que se halla en la S. I. Catedral, en unas notas publicadas por M. I. Sr. Doctoral D. Fernando Bujanda dice: «Que el Rey D. García IV de Nájera reconquistó Calahorra y que sus murallas seguían las calles del Sol y Eras, Portillo-Larrosa y el Portillón; la cuesta alta del

Postigo, calle del Caño y cuesta del Peso. Todas tenían fuertes pendientes hacia el Cidacos, salvo en la calle del Sol donde estaba la Puerta Grande».

### ACROPOLIS (Ciudadela)

En el muro de contención del Sequeral, (parte Sur de San Francisco) se observan grandes machones de sillares que coinciden encima de los vestigios de las murallas, y según testidos veraces, existe alguna galería subterránea por las proximidades de las Escuelas de Aurelio Prudencio y otras casas de alrededor.

Antes de edificar S. Francisco, que fue a fines del siglo XVI, se le denominaba «El Castillo» que ocupaba la parte más elevada de la parte Sur, que es la altiplanicie que forman las Murallas Altas, Calleja de S. Sebastián y el Rasillo, más el solar del convento de S. Francisco (hoy casi todo Escuelas) y esta meseta, en forma casi redonda, estaba limitada o circunscrita por las murallas bajas, calles del Cabezo, Sastres, Plazuela de las Boticas y Cuesta de la Catedral.

Por lo que antecede y por la historia se deduce que aquí estuvo la Plaza fuerte y que, después de la caída de Imperio Romano, ese Castillo fué morada de los Obispos de la Edad Media, y donde fue proclamado Rey D. Enrique de Trastamara.

Posteriormente, fue permutado por la Mitra con los PP. Franciscanos. Todos estos detalles constan en documentos de la S. I. Catedral. Según otras versiones, citan como independientes el Castillo del Rey y el romano.

### PUERTAS

En la planta baja de la casa que sigue a los vestigios de Muralla, hacia la derecha, debajo de San Francisco, existe una puerta de piedras sillares de unos dos metros de ancha por tres de alta de arco rebajado, de ocho dovelas y la clave.

Hoy no tiene comunicación y se interna a unos tres metros hacia la parte maciza, observándose en el muro de la izquierda dos abrevaderos o cosa semejante, aunque se encuentran algo altos.

Es de suponer pertenecían a la acrópolis.

La segunda querta se halla al este, en el Planillo de San Andrés. Tiene tres metros de ancha por cuatro y medio de alta.

Su arco es de los típicos romanos de medio punto, formado por 14 dovelas y la clave, y las impostas son sin saliente; en la parte interior se observan las gorroneas donde giraban las puertas.

Se conserva en buen estado y es lo mejor que existe de aquellos remotos tiempos.

Lo edificado con ladrillo en la parte superior, es de construcción muy posterior, haciéndole perder su carácter.

En la galería del interior, correspondiente a lo adicionado de ladrillo, se encuentra en una hornacina la popular «Virgen del Planillo».

¿Será El Portillón de que hablan los documentos de la Catedral?

Por los años de 1863 al 1864, fue derribada otra puerta que se le conocía con el nombre de «Puerta de las Naos» porque conducía a la Naumaquia.

Se encontraba entre las dos primeras casas de la calle Grande, que es hasta donde llegaba la ciudad, por los años que se derribó. En las fachadas de estas casas se encuentran las imágenes de los Sts. Emeterio y Celedonio, que son de alabastro, y se hallaban colocadas en aquella puerta.

También se le llama Puerta Vieja, nombre que se transmitió hasta hace pocos años, al lugar de su emplazamiento.

Hemos conocido a muchas personas que vieron esta puerta; y su derribo obedeció al ensanche de la ciudad por su principal salida.

Es de suponer que por el nombre y la posición, habría otra puerta en la cuesta del Postigo.

En el antemuro o cinturón que iba por la calle o cuesta del Refugio, había otra puerta de sillares de unos dos metros de ancho por tres de alto, de arco rebajado.

Se halla tapiada y forma parte de la pared trasera de la casa número 20, de la cuesta de la Catedral, en la calleja del Refugio.

Hará unos diez años revocaron la pared y quedó oculta.

Por si pudiera tener alguna relación con las salidas de la ciudad, haremos constar que hace doce años, en la Plazuela del Seminario, apareció bajo la tierra, una galería de arco rebajado, toda su bóveda de sillares, muy bien conservada, en dirección del río Cidacos a la colina, perpendicular a la calle, cortada por los cimientos de las casas. Tiene más de un metro de alto y se encuentra soterrada.

\* \* \*

Puerta de *Tutela*. Las puertas de las murallas de esta ciudad eran cuatro en tiempos de los romanos, que venían a coincidir con los puntos cardinales, y casi seguro que habría otra secundaria por la trasera de la calle de S. Blas.

Algunos han dicho que una de ellas era la Puerta Tutela o de Tudela, pero puede asegurarse que ésta sería la llamada Puerta de S. Miguel que era muy posterior en construcción, porque la ciudad de Tudela se fundó en el año 802 al 812 y por tanto no podría existir el nombre en esa puerta.

\* \* \*

Según el R. P. José Beltrán, de las Escuelas Pías, en sus *Tradiciones y leyendas riojanas* dice: Que eran cuatro las puertas de la antigua «CALAHURIA» de los Vascones y cada una miraba a un punto cardinal.

NORTE. Porta Lucronii o Nasarae (Puerta de Logroño o Nájera).

SUR. Porta Tutelae o Alfari (Puerta de Tudela o Alfaro).

Este. Porta Stella (Puerta de Estella).

OESTE. Porta Areneti (Puerta de Arnedo).

De ser cierta esta aseveración las puertas correspondían:

La del Norte a la Puerta Vieja o Naos. La del Sur a la del Sequeral o Acrópolis. La del Este a la del Planillo. Y la del Oeste a la del Postigo. (Tal vez, esta denominación es medieval).

## TORREONES

Para mejor defensa de la parte más poblada de la ciudad (calles Alforín, S. Andrés, Cabezo, Enramada, Estrella, Mayor y otras) y muy especialmente para la defensa de la acrópolis, pasando por el centro de la ciudad en dirección Este a Oeste, se encontraban cinco o seis torreones alineados, dentro de murallas.

Hoy queda uno, aunque deteriorado, en el Portillo de Larrosa, llamado «Morrión de S. Andrés» con el acceso a la parte alta, (desde donde se contempla un delicioso paisaje) por la casa que forma rincón con él.

Queda casi oculto por las casas adheridas, y está bastante demolido por la parte del fondo.

La forma es cuadrangular; tiene unos nueve metros de alto por unos cinco de ancho.

La casa número 35 de la Enramada, frente a la Travesía, en las paredes del patio, se ven vestigios de otro torreón, y lo mismo se observa entre las casas número 7 de Cuatro Esquinas y la número 15 de la Plazoleta del mismo nombre, por la parte de los patios.

Próximo a la torre de Santiago había otro que desapareció por el año 1878. En la pared de éste se encontraba pintada la figura de la Matrona y al derribarlo se erigió la estatua.

El último se encontraba en la plaza de Quintiliano, en el solar que ocupó el derribado Ayuntamiento, y futura Plaza de Abastos o Mercado. En este torreón, se veían grandes moles de argamasa romana, que por su gran dureza y dificultades para el derribo, fue preciso emplear la dinamita.

Su aparejo exterior, como el del Morrión de S. Andrés, era de mampostería (opus incertum) deduciendo que fueron restaurados en época muy posterior, tal vez en la medieval. (Se restauraron por un donativo de la Reina doña Juana, siglo XVI).

Estos torreones o atalayas estaban equidistantes, separados a unos sesenta metros, y a juzgar por unos salientes o martillos, que se aprecian, en los dos que quedan, puede asegurarse que estaban unidos por una pequeña muralla, al igual que se encontraban en Numancia, dejando la ciudad dividida en dos porciones, con dos pasos o comunicaciones, uno al Este y otro al Oeste, de ahí que se les conozca a esos lugares con los nombres de «Portillo de la Rosa» y «Portillo de la Plaza».

En un documento de la S. I. Catedral mencionado anteriormente se dice:

«Que los cristianos que asediaban Calahorra tomaron posiciones cerca de los torreones de los muros» y de las barbacanas de las «Puertas Larrosa y Grande o Portillón».

El torreón que tenía la Matrona pintada, se le conocía con el nombre de «Torreón de la Reina doña Juana». A otro se le llamaba «La Torre Giralda», tal vez porque en la parte superior tendría una veleta. Pudo ser el del Ayuntamiento.

Y a otra, *Torre Irlanda*, que estaba próxima a Santiago el Viejo, o a la «Puerta Vieja»

## NAUMAQUIA

Hasta los años 1875-1885, en los alrededores del Paseo del Mercadal, por entonces casi todo sin edificios, existieron muros, de unos dos metros de alto por 65 cms. de ancho, de argamasa romana y sobre ellos, paredes de ladrillo. El entusiasta calahorran D. Darío Díez, recordaba haber visto estos muros. (1)

Los correspondientes a la parte Norte, fueron más tarde derribados a medida que se iba edificando, y se les conocía con el nombre de «las Paletillas o Paredillas».

Hoy no queda más que un trozo de unos ocho metros, en forma curvada, que corresponde al hemiciclo que, hasta hace unos veinte años existió, dando vuelta a la subida de la «era alta» hoy escalinatas. Este trozo se encuentra a la derecha, entre el Paseo y la carretera, encima de la nueva escalera de piedra.

A la parte de la carretera, en el cimiento, se observa un revocado, operación que hubo necesidad de hacerle, hará unos 18 años, para evitar se derrumbara, pues quedó casi al aire al hacer el desmonte. Próximo a este vestigio se halla un trozo de acueducto.

Este es el sitio indicado para que, en su día, se coloquen los cubos de piedra, las bases y fustes de columna, y algún otro objeto de piedra, (circundado con valla o verja), como testigos de nuestras pasadas glorias.

Por el año 1924, al hacer una fosa en La Glorieta, para colocar un surtidor de gasolina (hoy desaparecido) salieron cimientos del hemiciclo de la Naumaquia.

Para ilustrar la Historia de Calahorra del R. P. Lucas, se hicieron fotografías de los postreros vestigios de las Paletillas y de otros vestigios.

Parte de la pared de los almacenes de la fábrica «La Universal» está levantada sobre el muro lateral de la derecha de la Naumaquia, y en nuestra niñez conocimos casi todo lo descrito, y en esta parte había una prominencia de terreno muy larga, paralela al muro, desde esta fábrica al hemiciclo, que el público ocupábamos para presenciar las carreras de velocípedos, que por entonces empezaron a celebrarse en Calahorra, sitio que ocuparían los habitantes de la antigua Calagurris que asistían

---

(1) Según D. J. Antonio Llorente tenían de fondo 11 metros, (año 1789).

a los juegos Circenses que allí se celebraban. Con esta prominencia quedaba muy marcada la parte cóncava de este Circo.

De un hemiciclo a otro, el eje mayor medía 244 metros, y de un muro lateral al otro 58 metros.

Al construir la fábrica de D. Justo Aguirre, aparecieron sillares, tejas romanas, estucos, monedas etc., y unas galerías subterráneas abiertas en el terreno algo calcinoso, en las que había huesos humanos y dos cráneos que al contacto del aire se pulverizaron.

Esto hace creer que era una dependencia de la Naumaquia.

Por ser de interés trascibimos lo que acerca de Calagurris dice en *Antigüedades Romanas* el historiador Ceán Bermúdez.

« Junto a la puerta de oriente, ( querría decir Noroeste ) por donde se sale de Calahorra para ir a Logroño, están las ruinas de un circo máximo; son de ladrillo y argamasa; tiene de largo 489 pasos comunes, 116 de ancho y las paredes 22 pies de grueso, y se señalan las gradas en que se sentaban los espectadores ».

El P. Moret, refiriéndose a Calahorra dice que « no era circo máximo el edificio y sí una gran naumaquia en la que, llena de agua se remedaban o imitaban batallas navales, porque excavando en su recinto, se descubrieron muchos acueductos de plomo, por los que se introducía el agua en abundancia, y pasaba después a un baño público ».

Después describe minuciosamente lo que era un circo máximo, y en una nota final, añade que hubo naumaquias en Calahorra y en Mérida.

## ACUBDUCTOS

Entre Lodosa y Alcanadre, próximo a la presa o entrada del Canal de Lodosa, a la margen izquierda del Ebro, lado de Navarra) y conocido por el « Puente de Moros » existen vestigios de un acueducto que consiste en ocho arcos, y grandes moles de machones de otros arcos que derribaron los elementos y los hombres.

La anchura del canal o taza, es de 2 metros 40 cm. por el exterior y de un metro 70 cm. por el interior, siendo las paredes de un grueso de 70 cm. y la altura de estas paredes de 1 m. 70 cm. medidas tomadas en unos pequeños trozos que el año 1925, todavía subsistían.

Los arcos tienen de luz 5 m. incluido el machón, y van aumentando la altura (los primeros son muy bajos) a medida que el terreno desciende, hasta llegar al paso del agua que se encuentra próximo al monte de la parte de Castilla.

Al lado de Alcanadre sólo se ven, junto al monte, vestigios de un machón de grandes dimensiones, derribado en gran parte para dar paso al ferrocarril del Norte.

A juzgar por los machones que quedan, constaría de unos 50 arcos.

La construcción interior del canal es de argamasa y exteriormente iba revestido de sillares, como se observa en algunos trozos.

Indudablemente, la presa del Canal de Lodosa va sobre cimientos de este acueducto.

La acción destructora del tiempo y muy principalmente la de los hombres para sacar materiales de construcción, han ido haciendo desaparecer lo que, en otros tiempos fue una joya para Calagurris, que de haber subsistido, sería una riqueza para zonas que serían regables.

En la carretera de Arnedo, junto al paso nivel de la Ampayana, existen vestigios de seis machones alineados, muy deteriorados, de unos 20 años acá. A medio kilómetro de este lugar, hacia Arnedo, en la cañada o antigua vereda, a flor de tierra, se ven cuatro o más cimientos de machones de la misma construcción y que seguramente pertenecían al acueducto.

Según versiones tomaba el agua en las montañas de Sta. Cruz de Campezo (Alava) y otras aseveran que la tomaba del mismo Ebro más arriba de Logroño.

Fuera el que fuese su origen, lo cierto es que comenzaba en la parte de Navarra, en la falda del monte, encima de la actual carretera de Lodosa a Logroño, atravesando las márgenes del Ebro con una distancia aproximada a 300 metros hasta la montaña de Alcanadre.

En *Recopilación de Noticias Históricas de Calahorra* del Sr. Subirán se lee: «Se ha creído que tales conductos (se refiere a los de la Naumaquia y otros de los baños) venían de las montañas de Navarra, pero es muy probable que el río Ebro surtía estos canales habiendo tomado el agua en la altura proporcionada para que pasase dos veces sobre su mismo alveo en los puentes cuyos vestigios están a la vista, el uno dos leguas más arriba de Logroño y el otro entre Alcanadre y Lodosa a tres leguas de Calahorra».

Este acueducto, del cual se ven los vestigios desde el ferrocarril, a juzgar por el machón de la parte de Castilla, quedaba muy alto por esta parte, y de aquí se desviaría hacia la izquierda, para que el agua siguiera su curso por la falda del monte, interándose hacia Ausejo.

Después de largo recorrido aparecería por la vía de Numancia (carretera de Arnedo) que es donde aparecen los vestigios antes mencionados en dirección Norte, formando tangente con la ciudad (que es la posición que ocupan los machones que quedan) yendo el agua a la explanada de encima de la cuesta de la Pinilla, por ser lo más alto y de terreno impermeable, (casi todo ello de calcín), formando el depósito general, pues en distintas ocasiones han aparecido canales subterráneos en esa dirección.

La mayor parte de este canal iría por cauce de tierra, como hoy van las madres o acequias de riego.

En el siglo XI, en documentos de la S. I. Catedral, se cita «un acueducto de Sorbán» (debajo de la Cuesta de la Pinilla).

Acerca de este acueducto, D. Blas Taracena, en *Archivo Español de Arqueología*. En nota dice: «El de Alcandredre atravesaba el Ebro desde el término municipal de Lodosa y sus ruinas quedan junto al Canal de aquel pueblo, a 18 Km. en recta desde Calahorra para cuyo abastecimiento parece se destinaron.....»

La unión del canal subterráneo con el tramo volado aflora cortada junto a la carretera de Logroño a Mendavia a 340 m. sobre el mar y la obra de fábrica tiene un solo orden de arcos, revestida de sillarejos de fina labra y sentados a hueso.

Midió unos 300 m. y constaría de 60 arcos más los que cabalgasen sobre el Ebro, éstos de gran anchura y 16 m. de elevación sobre las aguas actuales a juzgar por el estribo de la parte de Castilla...

La sección que correspondería al «specus» es al parecer de 1 m. 70 cm. por 70, y sus paredes de 35 cms. de espesor, por tanto con anchura exterior de 2 m. 40 cm. pero algunas noticias antiguas parecen aclarar el destino de esta porción de la obra; El Sr. Artadil dice que en 1870 se veían muchos arcaduces de barro cocido extraídos del interior de la obra y que en ella se veían grandes masas de almendrán con el hueco necesario para el paso de las aguas.

Ello parece descartar las absurdas proporciones del «specus» que en realidad sería paso de puente.

Ceán Bermúdez cita este acueducto y dice que en la parte

de Navarra se ve continuar la obra como un cuarto de legua por un elevado cerro donde se ven restos de un castillo romano.

Realmente merece esta obra detenido estudio, aunque la arquitectura de la substrucción no sea la de mayor empaque de los 14 o 16 conocidos en España, pero a ser cierto el recorrido que le atribuyen, su traída desde 52 Km. resultaría la más cuantiosa de abastecimiento de ciudad en la España romana, afirmando la importancia de Calagurris y su zona de regadío.

### Derivaciones del acueducto

En el paseo del Mercadal, encima de la carretera, al iniciarse la bifurcación para bajar a la estación, próximo al trozo de Naumaquia, existe un canal de argamasa, descubierto por arriba; cuadrado, de un metro aproximadamente de largo, de 42 cm. por el interior, y 24 cm. de grueso las paredes.

Este canal y otros dos que aparecieron en el paseo, cuando se hicieron las zanjas para plantar los árboles, cruzan diagonalmente, como se observa en éste. Seguramente eran para abastecer las termas y baños de la parte Norte.

En Villa Carmen, debajo de la Naumaquia, se halló un tubo de plomo; otro en el subsuelo de la Enramada, ya mencionados, y en las calles S. Andrés, Estrella y Enramada, al hacer zanjas para acometidas de aguas o para desagües, hemos visto, varias veces, aparecer canales semejantes a los del Mercadal, necesitando los albañiles de fuertes herramientas para dar paso a los tubos que tenían que colocar.

También aseguraban que cruzan o pasan por otras calles estos canales, especialmente por las de los Mártires, Grande y Mayor.

Aunque no esté relacionado con estos acueductos, mencionaremos uno que, hasta hace poco existió.

Lo formaban tubos de barro de poca sección que iban por debajo de la carretera de Arnedo, bordeando la madre de «Mencabla» que está aproximadamente debajo del Hospital y más adelante.

Según noticias, en el siglo XVII, venía de algún manantial del Cidacos, hasta el atrio de la Catedral donde había una fuente.

En un monte de sierra Laez, próximo a Carbonera, existe una fuente llamada de Calahorra, que tal vez fuera ésta misma.

## Termas y baños

Hasta el año de 1940 en que fue demolida, existió en la parte Norte debajo del Centro de Higiene, una terma de argamasa, romana, en la que se apreciaba la entrada del agua, en forma de paralelogramo, que se le conocía con el nombre de «Pila de los Moros», dictado que el pueblo solía dar a algunas obras para demostrar que eran muy antiguas, por ser de moros.

Por el año 1874, parte de ella fue destrozada para hacer una era de pan trillar, quedando unos 20 m. cuadrados, con unas paredes de un metro aproximadamente de alto, que es la que últimamente desapareció. Junto al camino, debajo de la fábrica, aparecen grandes trozos de argamasa que son de esta terma.

En el ángulo que forman las calles de Las Eras y Cuesta de Juan Ramos, hasta hace unos 10 años, que estaba sin edificar, y como formando serie con la anterior, se encontraban cimientos de tres termas más pequeñas, y en la parte baja de la colina, aparecía un subterráneo de bastante longitud, que tal vez estaba relacionado con las termas, pues coincidía por la parte baja.

Tal vez sería o los emplearían para calentar el agua de las termas.

En el paso nivel del f. c. de Arnedillo, junto a la estación del Norte, hará unos 25 años apareció otro baño, como también se descubrieron otros al edificar las casas número 32 al 36, que se hallan junto a la Travesía de la Carretera de Arnedo.

El baño de mayores dimensiones que hemos conocido, estaba emplazado en la parte Oeste de la ciudad, entre la calle del antiguo matadero y la cuesta del Río, donde hará unos 25 años, se edificó una fábrica de conservas sobre él, y en las tapias del patio, que caen a la cuesta del Río todavía se aprecian vestigios de este baño.

Se destinaba, dentro del área, a era de pan trillar, y aun sobraba terreno; era de argamasa, y sus paredes, que formaban un paralelogramo, tenían un metro aproximadamente de altura.

Estaba destrozado por un costado para dar paso a las caballerías y demás servicios.

Próximo a la primera terma descrita, en la parte Norte se encontraban cimientos de sillares, formados en línea recta, desde esta terma por toda la era en dirección Este, hasta debajo de la muralla, lo que denotaba que esta terma como las otras tres que estaban más altas, caían dentro del recinto que formarían estas

paredes y que por los objetos hallados en su alrededor, (una estatua de mármol, la cabeza de Emperatriz, monedas, tejas, estucos etc.) éste era el edificio o sitio destinado a las reuniones de sociedad, como sucedía en Roma en las termas de Caracalla y otras.

Todos estos solares están hoy edificados; el Centro de Higiene, una fábrica de conservas y otros pequeños edificios, sobre la colina de la calle de S. Blas.

### **Pantano romano**

En el paraje denominado la Degollada, aparecen vestigios de un muro de argamasa romana, de unos 40 metros de largo por uno y medio de alto, y de bastante grosor; su forma es arqueada hacia adentro, y está cortado por la yasa.

Este dique cerraba la garganta, pues al lado opuesto se ve la continuación, y de ahí el nombre de Degollada, que en realidad queda degollado el paso.

Por la acción del tiempo ha quedado suspendido más de ocho metros, porque las aguas constantemente van ahondando la yasa o torrentera.

Como a medio kilómetro, hacia el Recuenco, se encuentran vestigios de un poblado de aquella época, es de suponer que este pantano, formado por el dique estaba al servicio de aquellos moradores y también se ven vestigios del cauce de la salida a la derecha, hacia Aldeanueva.

A unos doscientos metros, agua arriba de la Degollada, en el lado derecho de la yasa, aparece una enorme mole de obra, cubierta en dos caras por sillares bien labrados.

La forma de esta mole es angulosa con un entrante y saliente a la manera de la letra mayúscula N echada y vista de abajo arriba. Pertenece al siglo XVII, de un estanque construido por los de Aldeanueva de Ebro.

Al igual que el dique, por la acción de las aguas, ha quedado suspendida a unos tres metros, y por el suelo se ven grandes trozos de argamasa desprendidos.

Al lado opuesto se ven los vestigios de continuación.

### **PUNTES**

En el paso del Cidacos de la vía Cesaraugusta (camino del Carmen desde el Crucifijo hasta el río) existió un puente de ar-

gamasa y sillares. El arranque, por la parte de la ciudad, se encuentra en el camino del río y el de circunvalación, próximo al antiguo Hospital, y en parte de él se asienta la casa número 10, que hace esquina.

Desde aquí, iba en rampa sobre los machones, de los cuales aún se conservan vestigios en la tapia del huerto de dicha casa, hasta casi el río.

El Abate Nicolla de la Croix dice que tenía diez arcos, pero documentos municipales dicen que eran siete.

Su longitud era de unos 140 metros.

Por los años 1858 al 1860, una fuerte avenida del Cidacos derribó un arco de la parte del Carmen, y como medida preventiva, el municipio de entonces, acordó derribar todo el puente, dejando aislada esa importante de la ciudad.

Varios de estos datos fueron facilitados por el testigo ocular, D. José María Ruiz de Velasco, Beneficiado que fué de esta S. I. Catedral.

En el Archivo Municipal hay abundante información sobre este puente.

Por el año 1894, para aprovechar la piedra en la construcción del Colegio de S. Agustín, fueron derribados la mayoría de los machones que quedaban, desde la orilla al arranque.

Al fin del siglo XIX, en una revista Ilustrada, recordamos haber visto la fotografía de este puente, y otra de la torre de la Catedral antes de añadirle los chapiteles.

El calahorrano D. Darío Díez aseguraba haber visto en su juventud, una pila llamada «La Peña» entre la cuesta del Peso y la Ambilla, de un puente romano. Parece ser que estuvo emplazado en la parte más alta del camino del molino de la Ambilla a la fuente del Tejadillo, donde hoy existe un huerto.

En un libro de Actas del siglo X, de la S. I. Catedral, se hace mención de un puente en esa parte para el molino y la ciudad, llamado de Sansol, nombre del lugar que coincide con la fuente de Sansol que existió hasta hace unos 40 años, en las raíces de los olmos que hay entre el camino y el río Cidacos.

### Vía o vereda romana

Hasta hace poco, en el antiguo camino de Murillo, hoy carretera, próximo a los pasos del agua que cruzan el camino, aparecían trozos empedrados, y lo mismo se observa en la vereda de la Torrecilla Alta, y en el antiguo camino, de Arnedo,

que la tradición aseguraba eran las veredas romanas, por lo que se desprende que venía de Zaragoza hacia el Crucifijo, para atravesar el Cidacos por el mencionado puente, y continuar por el camino de Murillo hasta Bribiesca (Viroyesca).

D. Esteban Oca, en su *Historia de la Rioja* dice: Que el camino romano que atravesaba a lo largo de la Rioja, venía de los Pirineos, empezando cerca de Figueras, pasaba Gerona... Zaragoza, Cascante, Calahorra, Varea etc.

El arqueólogo Sr. Taracena, en un amplio estudio sobre *Caminos y obras hidráulicas* en Archivo Español de Arqueología, dice; que de esta carretera, (se refiere a la de Bribiesca a Calagurris) podía partir de la Numancia, siguiendo el curso del Cidacos.

Es seguro que esta vereda es la que hoy se encuentra por la cañada entre la carretera de Arnedo y el Cidacos.

### Depósitos de grano

Junto a la puerta del Planillo de S. Andrés, hay unos muros y contrafuertes de sillares que sostienen un amplio arco, y sirven de base a algunas dependencias de la parroquia, próximas al ábside, que se ven desde el patio de la casa número 3 de la cuesta de las Monjas, de reciente construcción.

Por estos vestigios, y por los que salieron al otro lado de la Iglesia, cuando a fines del año pasado, se hicieron las obras de la Electra Calahorrana, se deduce que en esta parte existían edificios, que en opinión del ya citado D. Darío Díez, eran los almacenes del trigo, la cebada, etc. que el Estado o Municipio almacenaba, pues a esos lugares se les denominaba «Alforín», nombre que todavía lleva esa calle.

Hasta hace unos cien años, fue el lugar destinado por la parroquia para recoger los diezmos y primicias.

### EL TEMPLO

Por los vestigios (trozos de columnas, sillares, mosaico, etc.) aparecidos por la calle de S. Andrés, es de presumir se encontraba por estos lugares.

Así también lo atestigua D. Ramón Subirán diciendo, que en unas obras del año 1797, junto a las aras de S. Andrés, aparecieron trozos de columnas y otros fragmentos que indicaban haber existido allí un templo.

Alguien señala que estuvo en lo que hoy ocupa el primer plano de la P. de S. Andrés, porque los templos eran, en general, reducidos, reservándose el interior para los sacerdotes, quedando fuera el pueblo.

Eran de plan semejante a los griegos, pero con frecuencia en forma redonda, empleando el arco, y los tejados cubiertos por tejas planas o planchas de mármol o bronce.

El suelo de argamasa cubierto de mosaico.

### El Foro y el teatro

El primero significa campo de feria, lugar de reuniones y ventas, de los habitantes de campiñas cercanas, es decir un lugar raso y despejado; así que por los vestigios de sillares que hasta hace poco se observaban en algunas casas de la calle de Oliván y de la calle Toriles, (una derribada y otras revocadas sus paredes) y por el nombre de «Raso» donde todavía se celebran los mercados de los jueves, es de suponer que el Foro se hallaría en la plaza del Raso (hoy de Quintiliano) y por esta misma razón, el teatro estaría en la calle de Coliseo.

### CARCEL

Según el Oficio del rezo de los Santos Emeterio y Celedonio, existió un recinto llamado Cárcel Ciega, y la tradición popular ha señalado siempre, que ocupó el solar donde está emplazada la Casa Santa.

Para comprobar este aserto, el año 1925, presenciamos unas pruebas de reconocimiento para ver si la Capilla está edificada sobre suelo firme, o no lo está, dando un resultado positivo, pues la parte del altar está sobre un hueco relleno de escombros mezclados con vestigios romanos, que tal vez ese hueco fue el calabozo.

El objeto de este sondeo obedeció al proyecto de vaciar todo lo relleno, (si no era firme el suelo) y dejar una cripta, por suponer que allí coincidía la prisión, colocando una reja en el techo, como estaba en las cárceles romanas.

La bajada estaría en el lado de la Epístola, y la subida por el del Evangelio para evitar la aglomeración de fieles en días de visita.

### La ciudad subterránea

En las calles centrales, y en especial en la Enramada y parte de la de S. Andrés, a unos 70 cms. de profundidad, aparecen acueductos, piedras sillares, ladrillos, tejas, etc., y huesos humanos, en gran cantidad en el Planillo de S. Andrés.

En la Travesía de la Enramada aparecieron paredes de sillares, en dirección diagonal, una de ellas en el punto de intersección de la Travesía de la calle.

También han aparecido vestigios en otras calles, demostrando que la actual ciudad, en varios sitios, no tiene la misma distribución ni alineación que la antigua que yace sepultada, aunque ocupe el mismo solar.

### Poblados y barrios

Aunque son de fechas posteriores, en el término de Resa, existió un poblado llamado «Arreso», y según el Sr. Subirán se encontró una piedra que decía: «En la era 1196, se reedificó el alcázar, en el año en que murió D. Sancho Rey de Castilla, hijo de Alfonso».

De este poblado existen referencias en el Archivo de la S. I. Catedral en pergaminos del siglo XII.

Próximo al Pantano, por el camino que va de la Ambilla a la Marcú, estuvo enclavado el poblado de S. Felices de Bea. La imagen de S. Felices que allí se veneraba, está en la Capilla de la Concepción de la parroquia de Santiago.

En 1912 apareció una sepultura con un esqueleto que llevaba una cota de malla, entre otras muchas.

Encima del Ebro, próximo a la barca de Azagra estaba Aguilar, donde apareció una virgen románica, que se conserva en casa de Cadiñanos.

Barrios de Calahorra fueron Velilla, Terroba, Pradejón, Rincón de Soto y Aldeanueva.

Hoy queda Murillo de Calahorra.

\* \* \*

Debido a la influencia de Sertorio, de Julio César y de Octavio Augusto, Calahorra romanizó sus costumbres y organización política, por lo cual, una vez apaciguados los ánimos,

se fundaron centros docentes, brillando por su ciencia hombres ilustres como la familia de los Quintilianos, descollando entre ellos, el Príncipe de la Literatura, Marco Fabio Quintilano, nacido en esta ciudad el año 42, uniendo así Calahorra a las glorias militares la fama de la ciencia.

### La ciudad cristiana

En este período empezó a propagarse el Cristianismo por el mundo conocido, y casi seguro que, debido a las circunstancias e importancia de Calahorra, el Apóstol Santiago predicara en ella la nueva doctrina, por ser esta ciudad una de las principales enclavada en la Vía Romana de Tarragona a Occidente.

También se supone que el Apóstol S. Pablo, fundara en esta ciudad la Iglesia Episcopal, dejando de Regente a su discípulo S. Félix.

\* \* \*

En el siglo II, en las persecuciones de los Emperadores Romanos sufrieron el martirio, en la orilla del río Cidacos, los soldados del ejército romano, Santos Emeterio y Celedonio, que fueron trasladados desde la ciudad de León, donde se encontraban destacados, para ser juzgados por el Tribunal de su ciudad natal.

\* \* \*

A título de información se inserta parte del *Extracto de el Memorial* del Abad D. Melchor Díez Fuenmayor, Rector de la Apostólica y Real Iglesia de Santiago el Viejo. Año de 1639.

«Dice que vinieron a España con Nabucodonosor II, Rey de Babilonia, 571 años antes de J. C., nobles hebreos, (según el complemento, Jacob Bergomt, Libro 4, folio 101.

En esta ciudad de Calahorra, fundación de Tubal, erigieron Alhama (Sinagoga), según las crónicas del Rey Alfonso.

Se conservaron en ella hasta la expulsión de los judíos decretada por los Reyes Católicos en 1492...

Fueron consultados sobre la muerte de Jesús, según consta por un tanto de carta que tiene el Archivo de esta ciudad, (se

referirá al de la Catedral, pues en el Municipal no hay noticia de haber existido), enviada a Canut Samuel y Aunal.

Por esto dice que llegó la noticia a España a la que vino después de Santiago».

Según el historiador D. Hernando de Mendoza en la ciudad de Calahorra por los años 288 había Obispo, o por lo menos estaba vacante, y por lo tanto existían cristianos, aunque fuera en pequeño número.

### **Siglo III**

En este tiempo se debió edificar un baptisterio a las orillas del Cidacos, pues el poeta cristiano Aurelio Prudencio, al llegar a la edad de 57 años, dedicó un Himno a este venerable lugar, que es el solar donde se había de levantar el templo Catedralicio.

### **Siglo IV**

Nace Marco Aurelio Prudencio Clemente, en el año 348.

\* \* \*

(Tanto de Marco Fabio Quintiliano, como de los Santos Mártires y de Prudencio, se hablará al final).

### **Siglo V**

Por el año 457, el Obispo de Calahorra, llamado Silvano, ordenó un Obispo prescindiendo de las disposiciones pontificias, por lo que fué amonestado por el Papa S. Hilario; pero teniendo en cuenta las circunstancias por las que obró así, el mismo Pontífice confirmó la ordenación hecha por Silvano.

## **EDAD MEDIA**

### **Siglo VI**

En el año 542, Childeberto, Rey en Paris, y Clotario, Rey en Soissons, ambos hermanos, pasaron los Pirineos al frente de numeroso ejército, y tomaron Pamplona y Calahorra y algunas ciudades, y después se dirigieron a Zaragoza para sitiarla.

En esta época visigoda vivió Vigilancio, al que, por error S. Jerónimo lo consideró nacido en Calahorra, pero tal hereje era francés, nacido en Cominges.

Según don Vicente Lafuente el pueblo donde nació Vigilancio era Calagorris de Francia, y de ahí el error de S. Jerónimo el cual le creyó nacido en el pueblo de Quintiliano, por lo que le llamó «Quintilianus mutuus», en contraposición de la elocuencia del nacido en nuestro pueblo.

En la dominación visigoda, el rey Leovigildo, años 568 al 586, entre otras ciudades de la Rioja, unió Calahorra a la Corona de los godos. Según el Cardenal Aguirre, varios Obispos de Calahorra asistieron a los Concilios celebrados durante la dominación visigoda.

### Siglo VII

Es muy probable que en este siglo, según documentos del Archivo de la Catedral, se fundara la primitiva iglesia de San Andrés.

El Obispo de Calahorra, S. Félix, fue confirmado en el Concilio de Tudela, en el año 693.

### Siglo VIII

La invasión árabe de España fue el año 711, y la Rioja fue ocupada por el moro Muza el año 714, fortificando muchas posiciones estratégicas aprovechando las fortalezas existentes de Ausejo, Calahorra y Alfaro. Calahorra estuvo ocupada por los moros hasta el año 750, que fue recuperada por Alfonso I, el Católico.

En el 791, los musulmanes dirigidos por Hixen, volvieron a tomar Calahorra, y parece que toleraron a sus habitantes el que profesaran el culto católico.

Según otros Calahorra hubo de reconquistarse por primera vez, por el año 735, en que, el primer Rey de Pamplona, don García Ximénez infligió al Emir Ab-del-Melir una desastrosa derrota haciéndole huir tras el Moncayo.

Respecto a las invasiones árabes, D. Modesto Lafuente dice:

«...con riquezas mobiliarias, alhajas de sus templos, y de objetos más preciosos del culto... Obispos, sacerdotes, mon-

jes, labradores, artesanos y guerreros, hombres, mujeres y niños huían despavoridos a las fragosidades de las sierras (1), en busca de un valladar que les pusiera al amparo del desvastador torrente...»

Entre los huídos se cuenta al Obispo S. Félix que a la sazón gobernaba esta diócesis, cuyas reliquias se conservan en la actualidad, en la parroquia de Hornillos, en el Camero Viejo.

En el año 798, una expedición musulmana dirigida por Abd-al Morin ben Mugith que llegó río arriba, tomó la plaza de Calahorra, desde la cual envió fuerzas de caballería hacia el N. O. para hacer reconocimientos, que llegaron hasta la costa santanderina, en unión de otras fuerzas.

## Siglo IX

Por vicisitudes de la guerra del Rey de Pamplona contra moros y francos que aspiraban a estender su imperio sobre los vascones, se perdió Calahorra en 814, en que el Califa Aliatán envió contra ella al Capitán Ab-del-Carim con poderoso ejército que la ganó por cerco, según el Arzobispo D. Rodrigo.

La ciudad volvió al poder de los cristianos, en el 815, y con este motivo fue sitiada por Alakem I, pero el valor de los defensores y el socorro de Alfonso II, el Casto, obligaron a retirar al enemigo.

Los moros volvieron a tomarla en el año 840, y D. Ramiro I, después de la batalla de Clavijo, la recuperó en el 844. En esta operación, dicen que se libró una batalla tan cruenta que el campo quedó teñido en sangre, por lo que se denominó a ese paraje *Valroyo*, (Valle rojo) (2).

Parecido a esto dice la Historia de Aguado Bleye.

---

(1) Monte de Laturce en Cameros.

(2) En el archivo municipal de Calahorra y en otros de esta ciudad, hay un documento de 1567, llamado «Voto de Santiago» que dice así: «En el año 872, en la ciudad de Calahorra, el Rey D. Ramiro, junto con su familia, por la gran victoria alcanzada en Clavijo contra los moros, y para acabar con el denigrante tributo de las cien doncellas, que algunos débiles príncipes cristianos abfan pactado con ellos para que les dejasen en paz, hizo la promesa de pagar a la Iglesia de Santiago (se refiere a la de Compostela, sendas medidas de trigo y centeno, como también de vino...».

No se puede responder de la autenticidad de este documento.

En el documento antes citado de D. Melchor Díaz de Fuenmayor, dice: «Que ganada Calahorra a los moros, en cuyo poder estuvo 120 años, des-

## Siglo X

En su trabajo *Expediciones musulmanas contra Sancho Garcés*, D. José M.<sup>a</sup> Lacarra dice lo siguiente:

«En 914 (miércoles 14 de Junio) los habitantes de la frontera (se supone que los Beni-Kassi) se apoderaron del castillo de Calahorra que estaba entonces en poder de los cristianos.

En 918, Ordoño II y Sancho Garcés, después de atacar a Nájera, se dirigieron a Tudela, pero en el camino debieron tomar las plazas de Arnedo y Calahorra, pues aunque no lo dice el cronista musulmán, en la campaña de 920, vemos a Sancho aposentado de modo estable en esas ciudades...

Sancho, dejando a la espalda el río Ebro se dirigió contra el castillo de Valtierra, y si bien no se apoderó de él, derrotó a las gentes del arrabal y redujo a cenizas la mezquita principal.

Estos sucesos, (dice Aben Adhari), provocaron la cólera de Abderrhamen III y le movieron a convocar la guerra santa, tomando sangrienta venganza del enemigo. Es la campaña de 920, cuyo resultado práctico, para el monarca navarro, fue fortificar su frontera por uno de los pasos de invasión; el curso del Ega. Para ello tomó Arnedo, Calahorra donde residía, fortificó Carcar, que también había sido conquistada por Sancho.

Contra esos va pues dirigida la primera gran campaña de Abderrhamen III, el cual persiguiendo a Sancho tomó el castillo de Calahorra que hacía recuperado Sancho en 918; (en este tiempo lo había poblado y fortificado y allí residía de ordinario).

La llegada de las tropas musulmanas le hizo abandonar estos lugares, y todo cayó en poder de los moros.

Este hecho de armas tuvo lugar el sábado 22 de Julio de 920.

---

cansó D. Ramiro en ella, celebró Cortes; concedió privilegios, dió ofrendas, instituyó la Caballería, otorgó el Voto General, y aumentó la Iglesia que llamamos Santiago el Viejo, como consta en sus reales armas».

«Que el Castillo que posee el Convento de S. Francisco, santuario que el Rey D. García llama al Santo Sepulcro, cerca de él, se levantó la ermita de S. Salvador del Castillo».

«Que el término de Calahorra, denominado Valroyo, tomó este nombre por haberse librado allí una batalla de Ramiro I contra los moros, quedando enrojecido en sangre el dicho lugar».

Aparte de lo que dice este señor, en los montes de los Agudos, hay una explanada que se llama La Mesa, y según otro el «Alto de Almazorritz», porque dicen que se dió en él una batalla contra los moros.

En el año 871, volvió a caer la ciudad en manos de la morisma.

Calahorra fue recuperada por los musulines; en 968 elevaron el cerco de sus murallas y levantaron el octavo bastión (Aben Adhari), su defensa quedó así asegurada por espacio de un siglo y constituyó la avanzada, en territorio cristiano.

Pasados doce años, en 932, Almorrid, Jefe de los musulmanes destruyó el templo de los cristianos de esta ciudad.

El Califa Haken, fortificó la ciudad haciéndola la plaza más fuerte de la parte superior del Ebro y se estableció en ella» (1).

En el año 963, el Gobernador de Zaragoza Yahya ben Muhammad al Tuchibi atacó a García Sánchez I, derrotándolo y junto con otros le ganaron la ciudad de Calahorra, que fue muy fortificada.

El analista Moret encontró un documento del Archivo de la Catedral de Calahorra que dice: «En la era 970, Almorrid destruyó la Iglesia Episcopal de Calahorra».

En 977, D. Sancho III de Navarra, emprendió la guerra contra los moros poniendo en precipitada fuga a Almanzor reconquistando Mendavia, Lodosa, Cárcar y S. Adrián (2).

(Continuará)

---

(1) Vid. Revista *Príncipe de Viana*. Pamplona, 1940 (N.º 1).

(2) Por el año 988, en el término de Resa, de esta ciudad, había un poblado de bastante importancia llamado «Arreso» en el que se celebraron Cortes convocadas por el Rey D. Sancho III de Navarra.

En este lugar, llamado «La piedra hincada», apareció una piedra con la siguiente inscripción:

«En la era mil ciento noventa y seis reedificó el Alcázar en el año en que murió D. Sancho Rey de Castilla, hijo de Alfonso».

Según el Sr. Subirán, era entonces ese poblado de Navarra y se comunicaban por medio de un puente sobre el Ebro, y tal vez por barcas y un buen vado.